



Rumbos Olvidados

POR Xabi Luna (www.rumbosolvidados.com)

Paraguay-Bolivia De los llanos a la selva

Son las 7:00 de la mañana, hay niebla en las calles de Punta Porá, Brasil. Es frontera seca, un muro invisible divide dos países, cruzamos la calle y estamos en Paraguay, son las 8:00 de la mañana y hablamos castellano. Ahora estamos en Pedro Juan Caballero, la ciudad más peligrosa del país. Sellamos el pasaporte y desde ese mismo edificio comienza la nacional 5. Las motos, la gente, las casas, todo es más humilde. Hemos estado diez días por Brasil pedaleando por campos de cereal, aburridos de las rectas. Ahora el paisaje da un cambio sorprendente. Sin serlo, parecen tepuyes, una carretera ondulada, con vegetación y sale el sol, estamos en el país treinta de rumbos olvidados.

Hay tiendecitas donde venden de todo apostadas a los lados de la carretera y gente con apariencia indígena. Son humildes y aunque hablan castellano, lo hacen con un acento cerrado que nos cuesta entender. Dejamos los reales brasileños y pagamos en guaraníes, las cosas son más baratas. A los lados de la carretera hay grandes pastos llenos de vacas de raza cebú, hace más de un siglo que las trajeron de la India para mejorar su raza y el resultado fue un paisaje arrancado de Asia y cosido como un parche sobre esta región. La primera etapa es larga, los primeros días en un país son de dudas hasta tomar la temperatura del carácter local, deambulamos para acampar hasta una gasolinera donde nos aseamos en los baños y terminamos discutiendo con un pastor evangelista con mucha palabrería y poca acción. Por temor a orgullos heridos, desmontamos campamento y nos refugiamos en un hotel barato.

Los paraguayos son amables, generosos, el segundo día comienza probando Chipa Guazú, un pastel de maíz, que nos regala Synthia en plena etapa y termina sentados en el porche de una carpintería comiendo carne asada con una familia de Horqueta. Una reunión que se extiende por videollamada hasta Bilbao donde viven sus hijos. Buscábamos un lugar donde reparar la parrilla rota y encontramos una sobremesa en familia. La parrilla, la arregla Sito, gratis y con un abrazo. Cualquier sombra del primer día ha quedado iluminada por la realidad de un país acogedor.

Nuestra estancia en Paraguay es corta, pero vivimos la etapa más larga de todo el viaje, 150 km por una lla-



nura, con 90 km de camino y con un ejército de mosquitos, que nos obligan a pedalear sin descanso hasta Pozo Colorado. El resultado es una espalda llena de picotazos y un día infernal por el Chaco paraguayo. Necesitamos avanzar para llegar a tiempo al primer proyecto en Bolivia y la manera es quitarnos 400 km llanos, áridos y con viento en contra hasta La Patria. A las 7:00 de la mañana salimos al puesto de Policía, ellos nos ayudan a parar camiones que van en nuestra dirección para pedirles que nos ayuden. Ocho horas después y ayudados por tres puestos de policías repartidos en esa distancia viajamos en dos remolques y una Pick up. Incluso subidos sobre una excavadora a propuesta de un policía. En España nos rasgaríamos las vestiduras ante la imprudencia y aquí ha sido una aventura, sentados sobre un remolque, con el viento y el sol dibujando una sonrisa en nuestra cara.

La última noche dormimos en una escuela. Juan, el director, nos cede un aula tras los ensayos para el día de la independencia. Las niñas se esmeran ante la visita y nos convertimos en los primeros espectadores de su función. Es zona con comunidades indígenas que viven apartadas e integrándose poco a poco.

Despedimos Paraguay con una eta-



Con Hernan, en la selva del Parque de Amboró.

EL APUNTE

HISTORIA

●●● **Revolución de Chuquisaca.** No muy lejos de donde pasamos al llegar a Bolivia, en la actual capital del país, Sucre, se dio la Revolución de Chuquisaca. La entrada de Napoleón en España en 1807 y el exilio de Fernando VII, motivó a Pedro Domínguez Murillo a sublevarse contra El virreinato del Río de la Plata y los gobiernos europeos el 25 de mayo de 1809. Otros historiadores dicen que en 1781 La Rebelión de Oruro fue el primer grito libertario de América, pero la mayoría considera que la de Chuquisaca, fue el detonante para independizarse de lazo europeo. Aunque Murillo fue ejecutado, la idea libertaria se puso en marcha y "la tea que el encendió, nadie la apagará" fue la chispa de rebeldía para independizarse en otros territorios sometidos por la corona española.

pa larga hasta la frontera. Cientos de camiones cisterna nos adelantan hacia un país con un conflicto por los combustibles. Entramos en Bolivia, país treinta y uno y último de este continente. La situación es inestable, sobre todo en La Paz, lo bueno es que los ecos de esas movilizaciones no nos afectan en la distancia y las etapas transcurren según el plan.

Nuestro primer contacto es dormir en una base militar abandonada, la etapa hasta la frontera ha sido larga y el primer pueblo está lejos, oscurece pronto y encontramos refugio inesperadamente. "¿Queda mucho para Villa Montes?", "Ahisito no más, a cinco leguas" su lenguaje es suave, sus formas amables, su piel curtida muestra un día a día duro. De los cinco países es el más humilde, el que sabíamos que más nos iba a entretener con sus mercados abarrotados de puestos de verdura, de ropa, de electrónica, puestos de comida, motos, autobuses locales, colores, olores... es la realidad con la que remataremos Sudamérica. Mucha información para el primer día. Hay que conseguir dinero, lo ideal cambiar en paralelo (en la calle), está mejor que en el banco, pero aún o sabemos la cifra para negociar y sacamos del cajero. Por 5 € los dos, comemos nuestro primer completo, menú con sopa y segundo de arroz con car-